

## TRABAJOS Y DIAS

## TORMENTO

Por VICTORIA ARMESTO

Días muy tensos. Angustia interna, desasosiego, futuro incierto... Este es el resumen para mí de estos días. Conocí la primera versión de cómo ha salido de la ponencia el Estatuto Vasco, el mismo día 18 de julio y lo leí mientras, por debajo de mi terraza madrileña, pasaban los coches con banderas españolas y algunas de la Falange y de los Requetés que volvían del acto de Fuerza Nueva en la Monumental. Mientras los claxons de los manifestantes resonaban de un modo gozoso e insolente y la gente joven de camisa azul hacía flamear sus banderas, yo iba leyendo acerca de lo que va a ser *Euzkadi* y de lo que va a ser España, presa de múltiples contradicciones.

Para los de la Plaza de Toros la cosa es mucho más sencilla, son anti estatuto y anti regionalistas. Para nosotros, regionalistas de corazón, el centralismo ha sido un largo mal histórico. Pero tengo miedo de este Estatuto tal y como ha salido. Hay muchos temas en el que me atormentan desde un punto de vista patriótico, la Hacienda en primer término, lo de la Justicia, lo de las Policías Autónomas, lo de la Enseñanza. Temo a un Estatuto que cambia la faz de España hecho así de mogollón entre dos señores metidos en un despacho, al margen de parlamentos, fruto de trapicheos y *consensos*... Los ingleses no hacen las cosas así. Ellos han tardado 20 años en decir *no* a las aspiraciones autonómicas de Escocia, nosotros 20 días para ceder en todo. No, no es para tomar champagne, es para meditar seriamente dónde estamos, a dónde vamos...

Estoy escribiendo a las seis de la mañana y en un Madrid caliente porque a las 8 tomo el avión para Santander. Viaje familiar, viaje sin política, de hecho —y salvo una esporádica excursión a Melilla hace un año— mi primer descanso desde 1977. A ver si puedo pescar.

A ver si se me quita algo de este tormento que me ha metido en el alma el terrible atentado de Zaragoza. Y digo atentado porque aquí cada vez es más fuerte la certidumbre de que ha sido perpetrado por el desalmado terrorismo y que su único propósito era acabar con la vida de la anciana señora doña Carmen Polo de Franco, quien la ha salvado gracias a los designios de su providencia y a la serenidad, valor y fidelidad de su escolta.

También algo ha intervenido la tradicional *baraka* o suerte de la familia Franco pues parece que siendo unas doce o catorce personas las que entre hijos, los Villaverde, nietos y comitiva, todos forman parte del escasísimo número de supervivientes.

Doña Carmen parece ser que estaba vestida para ir a misa cuando fue alertada por uno de los miembros de su escolta. Parece milagrosa la salvación de la señora teniendo en cuenta que el artefacto o lo que fuera estaba *justamente debajo de su habitación*. Una vez en el balcón

los miembros de la escolta consiguieron la escalera por la que dificultosamente pudo bajar la anciana señora. Y es entonces cuando ocurrió ese extrañísimo accidente, al parecer aún sin explicación, de que a doña Carmen quisieron arrebatarle la escalera y que sólo porque uno de los miembros de su escolta sacó su pistola y amenazó a quienes se la querían quitar (¿serían los mismos que perpetraron el hecho?) pudo salvarse la viuda del Generalísimo mientras a la vez se salvaban sus hijos y nietos saltando el marqués según es sabido desde un segundo piso a una marquesina en un alarde de destreza física pues este mismo salto costó la vida a otro señor que le imitó.

La baraka o suerte de los Franco no acompañó ciertamente a mis amigos el teniente general Peñalosa y su hijo o a los marqueses de Vigón. Ambos casos por nuestro conocimiento personal con los interesados y las circunstancias concurrentes producen honda impresión. Habían ido —según es sabido— para asistir a la entrega de despachos de sus hijos en la Academia de Zaragoza. En el caso del general Vigón, se trataba de un hijo único y el general y su esposa estaban acompañados por dos jóvenes sobrinas.

Cuando estalló o explotó lo que fuera, el general Vigón se encontraba en el restaurante desayunando, quiso entonces subir al piso en donde estaban aún vistiéndose su mujer y las sobrinas, pero no pudo pasar del segundo piso ya que el incendio —seguramente iniciado desde varios puntos en opinión de los supervivientes— le impidió seguir, acorralándole en un balcón donde fue finalmente rescatado por los bomberos.

No se conoce bien lo que pudo ocurrir con su mujer Concha, quien cayó según es conocido desde una cornisa y si no ha fallecido ya, después de muchos días en agonía, lo hará en cualquier momento. La van a llevar a enterrar a Asturias. Ayer enterraron a una de sus sobrinas y la otra todavía está grave aunque se confía en su salvación.

Quiero por medio de estas líneas rendir un último tributo de admiración a la persona admirable de Concha de Vigón, mujer de extraordinario temple moral y de un hondo sentido patriótico. No hace mucho me recibía en su casa en donde me invitó a una taza de té y las dos intercambiábamos las preocupaciones mutuas. Dios la haya acogido en su seno lo mismo que al resto de las casi ochenta víctimas.

Ayer en la tensa junta de portavoces estuve cambiando unas palabras con el diputado Hipólito Gómez de las Rocas, quien tampoco cree que el incendio se provocara sólo por los *churros*. Esto parece que no lo cree más que el gobernador y algún otro personaje oficial... En Zaragoza no lo cree nadie, circulan noticias de que las compañías de seguros se reservan.

Hipólito me contó el caso de  
(Pasa a la pág. 56)

## La flota podría iniciar mañana un nuevo paro general

Santiago: el «Conselleiro» de Pesca dio cuenta de las gestiones, en Madrid, sobre la venta de sardina

● Se acordó limitar a 7 toneladas las capturas; y el precio mínimo, a 15 pesetas kilo



Fernández Calviño preside la reunión: «En estos momentos se trata de adoptar medidas urgentes ante los problemas planteados», dijo.

(Foto LALO)

SANTIAGO. — (De nuestra Delegación).

Apenas una treintena de personas, representantes de diversas Cofradías de Pescadores y Sociedades de Armadores, afectadas por la actividad de la pesca del cerco, asistieron a última hora de la mañana de ayer a una reunión que, convocada por la «Consellería» de Pesca y presidida por su titular, Baldomero Fernández Calviño, tuvo lugar en los locales de la «AISS» de esta ciudad. En el transcurso de la misma, el «Conselleiro» de Pesca y los representantes de las Cofradías que lo acompañaron, dieron cuenta de las gestiones realizadas el pasado viernes en Madrid, en torno a la comercialización de la sardina.

Al parecer, y pese a lo apresurado de la convocatoria, que fue hecha a través de telegramas y de anuncios en los medios de comunicación, sorprendió la escasa concurrencia que en algunos sectores de los presentes se atribuía a la dureza con que fueron exigidas en la capital del Estado, medidas que terminaron con la utilización de la dinamita para la pesca.

En cualquier caso, y tras permanecer reunidos desde poco después de las once de la mañana hasta las dos de la tarde, los asistentes acordaron limitar las capturas a setenta medidas (siete mil kilos) de sardinas y exigir un precio superior a las quince pesetas kilo, ya que de lo contrario venderán las capturas para harina y mañana mismo iniciarán un nuevo paro general.

Parece que todos los puertos del Cabo Milano hacia el norte están convencidos de la necesidad de adoptar esta medida. Alguno otro también hasta

Cabo Silleiro, y ya más al sur existe, según se decía, el problema de la falta de organización de las Cofradías.

Se insistió en la reunión en señalar que el problema no se solucionará mientras las autoridades no tomen definitivamente medidas en cuanto al problema de la utilización de la dinamita. En este sentido se denunció la facilidad con que el explosivo circula y el peligro que ello supone ante la presencia de fuerzas terroristas. Por su parte, Baldomero Fernández Calviño dijo que en el momento en que su departamento reciba las transferencias —posiblemente en septiembre, según manifestó— empezarán a imponerse severas multas porque, dijo, «se quiere erguer a plataforma pesqueira galega, nesto temos que ser inflexibles».

Se refirió el «conselleiro» a que en estos momentos se trata de adoptar unas medidas de carácter urgente ante los problemas planteados y, a partir de ahí, nombrar una ponencia permanente en la Xunta, integrada por técnicos que estudien la situación de toda la pesca de superficie. Planteó la necesidad de afrontar de inmediato el tema de la comercialización de la sardina, y apuntó, en este sentido, como importante, el tema de las licencias de exportación. Habló luego de que se pidió la realización de intensas campañas publicitarias a favor del consumo de este pescado, al tiempo de anunciar que la Xunta editará un catálogo con una tirada elevada, hablando de las cualidades de estas especies, de superficie y de las recetas de cocina que con ellas se pueden elaborar. Aludió a la posible liberalización de «stocks» y a los resultados que daría el establecimiento de conciertos para su-

ministrar a las Fuerzas Armadas, a colegios y a otros grandes núcleos de consumidores directamente.

Por su parte, el Patrón Mayor de la Cofradía de Sada, que también viajó a Madrid, dijo: «Estamos comprometiendo as autoridades de xeito que non teñan saída. As denuncias están presentadas ante as autoridades civiles e militares. Se con este primer paso non se consigue nada, cada un de nos temos que ir aos medios de comunicación a denunciálo». Añadió que en las reuniones en Madrid hubo momentos de serios enfrentamientos, destacando la labor del «conselleiro» de Pesca.

José Trigo, presidente de la Asociación de Armadores de Cambados (Pontevedra), señalaba a LA VOZ DE GALICIA, antes de iniciarse la reunión, que las medidas de limitación de capturas y de precio mínimo que se han venido estableciendo «no son medidas que nos valían satisfacer a todos, pro valen para començar» y lamentaba que «por non respetar certos portos a pesca, están perxudicando a outros».

El secretario de la Cofradía de Malpica, José Manuel Vila, destacaba por su parte cómo en dicho puerto se han respetado todos los acuerdos adoptados hasta ahora, por las veintidós embarcaciones de cerco existentes en el mismo.

El Patrón Mayor de Porto do Son, mantenía que acudir a la reunión era «perder o tempo» e insistía una y otra vez en que el Gobierno es quien debe arreglar la situación: «Aunque nós nos organicemos —decía— se non temos o apoio do Goberno non podemos facer nada».